


DUDA RAZONABLE
**CARLOS
PUIG**

@puigcarlos



Adán y Monreal: la problemática herencia de AMLO

Cerró el Legislativo el año con una buena bronca entre los líderes morenistas —no hay de otros— en ambas cámaras.

Aprobado el presupuesto para el año que viene, el líder del morenismo en el Senado no quedó contento y subió a tribuna a acusar a otro morenista, **Ricardo Monreal**, de transas durante su tiempo al frente de la mayoría en la cámara alta.

Rescato un par de líneas: “No solo vamos a rescindir los contratos. Vamos a presentar las denuncias correspondientes para que informen al Senado y para que todos los mexicanos sepamos de quién es la empresa, porqué hay elevadores en los que, incluso, ni siquiera se pudo instalar un aparato”.

Poco tardó Monreal en contestar: “Son falsedades en contra de la administración que encabecé. En mi vida, la adversidad y la mala fe me han perseguido siempre, pero las he enfrentado sin titubeos. Casi siempre provenían de la oposición, hoy vienen de parte de correligionarios”.

Después de las declaraciones le preguntaron a la presidenta Sheinbaum si platicará con ellos:

“En su momento, sí. Les deseo feliz Navidad, próspero Año Nuevo y cabeza fría”, respondió y dijo que, si Adán Augusto tenía datos, “pues hay instancias para denunciarlo”.

Esta es la primera bronca pública —porque las ha habido, y duras, privadas— de los líderes parlamentarios.

Ahora se entiende mejor porqué la Presidenta y la líder del partido usan tanto la palabra unidad cada vez que hablan de su movimiento —así le llaman—; pues porque están en broncas.

Las broncas tienen que ver con una herencia, una más, de López Obrador, cuando decidió que los perdedores en proceso de selección de candidata —proceso que estaba decidido antes de iniciar— ocuparían los lugares que hoy ocupan. Es decir, que no serían decisiones de Claudia Sheinbaum.

Y nadie duda que le han cumplido en estos meses, a López Obrador quien planteó las iniciativas y a Claudia Sheinbaum que no las ha objetado; pero al mismo tiempo ambos tienen la mira puesta en el futuro. Sí, ambos quieren ser candidatos la Presidencia (no se rían) y pues hay que acabar con la competencia (ojo, Marcelo).

En el momento en que está el país, el gobierno, Trump... La bronca entre los dos señores no le hace nada buena Claudia Sheinbaum, salvo que tome la decisión que no tomó en transición, les dé las gracias, los trate bien y se ponga a gobernar con los suyos, en los que en verdad confía; porque en sus líderes legislativos, ya sabíamos que no. Y ya lo probaron. ■